

Tenian escuelas en que los *amautes* enseñaban á los príncipes de sangre real y á los nobles, los ritos, preceptos y ceremonias religiosas, así como las leyes y otras materias con ellas conexas, para que aprendiesen á gobernar, y supieran conducirse en todas las circunstancias de la vida, aprendiendo también el arte de la guerra y la historia de su propio país. Por una ley imperial los nobles únicamente podían entregarse al estudio y cultivo de las ciencias. Los hijos de la gente común debían seguir precisamente el oficio de sus padres. Tal sucedía en el antiguo Egipto y en algunos pueblos del Asia.

Notables se mostraron igualmente los peruanos en la aplicación de ciertos medicamentos para el alivio y cura de las enfermedades; lo mismo que en su sistema de irrigación, para remediar la aridez y sequedad de sus valles y quebradas.

Todo indica, en fin, que esos pueblos, como los de otras partes del Continente Americano, estaban muy lejos de merecer las calificaciones que de ellos hicieron varios escritores, y los apodosos con que tanto los degradaban, sin tener en cuenta los tiempos, ni tampoco lo que fueron ciertas naciones, donde después brillaron con todo su esplendor las luces de la civilización.

§ 16.

Mr. L'Angrand admite la posibilidad de que la civilización *quichuá* haya tenido un pasado ante-

rior á la reforma de *Manco-Capac*, remontándose mucho más allá de sus anales conocidos. Al examinar los monumentos de *Tiaguanaco*, los considera producidos por una civilización distinta de la que presentan otros monumentos de la raza *quichuá*, y muy superiores á ella bajo todos aspectos. (1)

§ 17.

Encuentra *Mr. Farcy* en las ruinas del Nuevo Mundo ídolos con forma indiana, adornos griegos en las esculturas de *Mitla*, y la estructura egipcia, en los monumentos del *Palenque*; y ni los ídolos de la India, ni los adornos griegos, ni la estructura egipcia en las obras de arquitectura, son indicios que revelen un pueblo salvaje.

§ 18.

Hablando *Prescott* de la cultura de las razas azteca y tescucana, juzgada especialmente por sus instituciones políticas, dice «puede con respecto á su carácter compararse justamente con los egipcios; pues que el exámen de sus relaciones civi-

(1) Lettre sur les antiquités de Tiaguanaco, et sur l'origine presumable de la plus ancienne civilisation du Haut-Perú, pags. 8, 9 et 11.

«les y de su civilizacion prueban las mayores analogías con aquel gran pueblo». (1) Si son fundadas estas indicaciones; si las instituciones políticas de los aztecas y tescucanos pueden compararse justamente con las de los egipcios; si se encuentran entre ellas las mayores analogías, es claro que no deben reputarse como bárbaros, pues conocido es el alto lugar que ocupa el Egipto en la historia antigua y en los anales de la humanidad. En otra parte dice el mismo autor lo siguiente: «Estudiando las costumbres privadas de los aztecas, se recuerda justamente la civilizacion de Oriente, no esa alta é intelectual, que es propia de los árabes y los persas, sino esa semi-civilizacion que ha distinguido por ejemplo á los tártaros, entre los cuales las artes y las ciencias hicieron progresos en su aplicacion á los placeres de los sentidos, pero pocos en lo que toca á los intereses generales.» (2)

§ 19.

Por último, *Mr. Lang*, al ocuparse de la cuestion de origen, expone que en el *Imperio de México* habia ya *postas* cuando su establecimiento era

(1) Prescott. Historia de la conquista de México, tom. 1, cap. 2.

(2) Prescott. Historia de la conquista de México, tom. 1. lib. 3, cap 1, pág. 444.

todavía desconocido en *Europa*; y que en el *Perú* habia *camino*s de mil quinientas millas de largo, cuando en Inglaterra no habia más caminos que los construidos por los romanos. Los peruanos ignoraban el arte de construir un arco, pero habian «arrojado puentes suspendidos del mayor atrevimiento sobre espantosas barrancas; no poseian ningun instrumento de fierro, pero sus antecesores pudieron mover *trozos de piedra*, tan gruesos como los *sphings* y los *memnons* de los egipcios. Los mexicanos ignoraban el arte de fabricar canales de pila, pero tenian construidos diques y calzadas tan sólidos como los de *Holanda*; «y su capital, situada en medio de un lago salado, estaba provista de una agua excelente, conducida por un acueducto de más allá del lago. Si no apareció entre ellos un *Cadmo*, que les hubiese dado un alfabeto, no por eso eran ménos aptos, «con la ayuda de su *escritura simbólica*, de conservar la memoria de los acontecimientos, y de «trasmitirlos á la posteridad.» (1)

§ 20.

Aun podian hacerse otras citas, y emitirse otras pruebas, sobre el estado de cultura y adelanto de los americanos, pero basta á mi intento lo que lle

(1) *Mr. Lang*. View of the origin and emigrations of the Polinecian nation.

vo expuesto. Rodeada todavía su historia de profundos misterios, difícil es dar á conocer en todo su esplendor la civilización de los antiguos habitantes de este continente. Los escasos datos que nos ministra son suficientes, sin embargo, para poder servir de base al estudio de los sábios, que se interesan en las cosas de tan hermosas comarcas, creadas por Dios para admirar su grandeza y su poder.

FIN DEL TOMO CUARTO.

FÉ DE ERRATAS.

<u>Pág.</u>	<u>Lín.</u>	<u>Dice.</u>	<u>Léase.</u>
19	27	viyage	voyage
21	29	Brasseurs	Brasseur de
27	29	Brasseur	Brasseur de
34	28	casas	cosas
44	10	guomoues	gnomones
46	10	dicididamente	decididamente
61	21	existencia	existencia
70	26	1 camp.	2 conq.
Id.	28	2	3
96	4	otras	otros
108	23	epogomenos	epagomenos
114	5	los	les
Id.	24	las	los
115	14	los	las
Id.	16	representados	representadas
116	14	de las	de los
126	8	mededonico	masedónico
129	24	ceus	Cens
130	18	Reflxiones	reflexiones
136	17	Nifan	Nisan
172	21	no se podia	no podía